

Idees d'actualitat – Un solo conflicto, muchos frentes: la nueva geografía de la guerra



Durante décadas, los conflictos internacionales se podían analizar como crisis separadas. Ucrania, Oriente Próximo, el Sahel o el mar de la China Meridional respondían a dinámicas propias, con actores, causas y consecuencias relativamente delimitadas. Esta compartimentación permitía, cuando menos, gestionar la complejidad: cada guerra tenía su marco, sus equilibrios y sus riesgos.

Hoy, esta distinción empieza a desaparecer. Lo que estamos observando en los últimos meses no es solo una acumulación de crisis, sino un cambio cualitativo en la naturaleza de los conflictos internacionales. Las guerras ya no evolucionan en paralelo, sino que empiezan a conectarse, influirse mutuamente y, en algunos casos, reforzarse. El resultado es la emergencia de un sistema de conflictos interconectados, en los que los acontecimientos en un escenario tienen consecuencias inmediatas en otros.

La guerra de Ucrania es un ejemplo claro. Su impacto ya no se limita a Europa del Este ni a la relación entre Rusia y Occidente. Tiene efectos directos sobre los mercados energéticos globales, condiciona las estrategias de seguridad europeas y redefine alianzas más allá de

su entorno inmediato. Pero, además, interactúa con otros focos de tensión. Las tensiones y los conflictos en Oriente Próximo, las decisiones de grandes productores energéticos o las posiciones de potencias emergentes no se pueden entender al margen del conflicto ucraniano.

Esta interconexión no es casual. Responde a una transformación más profunda del sistema internacional. En un mundo más fragmentado y competitivo, los actores estatales tienden a utilizar todos los escenarios disponibles para maximizar su posición. Eso implica aprovechar crisis ajenas, establecer vínculos indirectos entre conflictos y desplegar estrategias que operan simultáneamente en múltiples frentes. Rusia, por ejemplo, no solo actúa en Ucrania. Su política energética, sus relaciones con países de Oriente Próximo o su presencia en otras regiones forman parte de una misma lógica estratégica. Asimismo, otros actores globales —desde los Estados Unidos hasta China— gestionan estos escenarios de manera interdependiente, calibrando decisiones en función de un equilibrio más amplio.

Este fenómeno se ve reforzado por otro elemento clave: la circulación de tecnología y capacidades militares. El uso de drones, la guerra cibernética, la inteligencia artificial aplicada a la defensa o los sistemas de vigilancia no son exclusivos de un conflicto concreto. Se transfieren, se adaptan y se replican en diferentes teatros de operaciones. Eso genera una especie de efecto de aprendizaje acelerado que conecta las guerras entre sí. Un buen ejemplo es el suministro de drones a Rusia por parte de Irán y, a la inversa, el asesoramiento por parte de Ucrania a los países del Golfo en materia de sistemas de interceptación de drones.

No solo eso, los actores no estatales también contribuyen a esta interconexión. Redes, milicias y organizaciones con capacidad operativa en diferentes regiones actúan como vectores de transmisión entre conflictos: Hezbolá y Hamás en el Líbano y Gaza, las milicias chiíes en Irak, los hutíes en el mar Rojo. El resultado es un ecosistema de seguridad mucho más complejo, en el que las fronteras entre escenarios se diluyen.

Las consecuencias de este cambio son profundas. En primer lugar, aumenta la dificultad en gestionar los conflictos de manera aislada. Las soluciones parciales —acuerdos locales, altos al fuego regionales— tienen un impacto limitado si no se tienen en cuenta las interdependencias globales. Un avance en un frente puede verse neutralizado por una escalada en otro.

En segundo lugar, se incrementa el riesgo de escalada. Cuando los conflictos están conectados, las decisiones en un escenario pueden generar reacciones en cadena en otros. El margen de error se reduce y la capacidad de control se vuelve más limitada. La gestión del riesgo ya no depende solo de la relación entre dos actores, sino de una red mucho más amplia de interacciones.

En tercer lugar, este nuevo contexto consolida una lógica de competición permanente. Si todos los escenarios están conectados, cualquier crisis se convierte en una oportunidad estratégica. Eso incentiva comportamientos más agresivos y dificulta la construcción de marcos de cooperación. La política internacional se desplaza hacia una dinámica de suma

cero, donde las ganancias de un actor se perciben como las pérdidas de otro.

Finalmente, este proceso tiene también una dimensión económica innegable. La interconexión de los conflictos se traduce en una mayor volatilidad de los mercados, en una politización creciente del comercio y en una reconfiguración de las cadenas de suministro. La energía, los alimentos o las materias primas se convierten en instrumentos de poder dentro de esta nueva geografía del conflicto.

Paralelamente, las instituciones internacionales muestran dificultades crecientes para adaptarse a esta realidad. Diseñadas para gestionar crisis relativamente delimitadas, se ven desbordadas por una dinámica más fluida e interconectada, y la falta de consenso entre grandes potencias limita su capacidad de acción y debilita la legitimidad.

Ante este escenario, resulta tentador interpretar cada crisis como un caso independiente, con sus propias causas y soluciones. Pero esta aproximación ya no es suficiente. Entender el mundo actual exige asumir que los conflictos forman parte de un sistema más amplio, donde las interacciones son tan importantes como los acontecimientos individuales. Eso no quiere decir que todas las guerras sean equivalentes ni que respondan a una única lógica. Pero sí que implica reconocer que comparten un mismo entorno estructural: un sistema internacional más fragmentado, con normas más débiles y con una competición más intensa entre actores.

Los conflictos contemporáneos son fenómenos complejos y multidimensionales que ya no se limitan a un espacio físico delimitado. En lugar de guerras tradicionales con líneas de frente claras, los enfrentamientos ocupan simultáneamente varios escenarios: el campo de batalla convencional, el ámbito cibernético, el espacio mediático e informativo, e incluso la economía global. Esta multiplicidad de frentes implica que actores estatales y no estatales pueden influir en el desarrollo del conflicto desde diferentes puntos del planeta, difuminando las fronteras entre guerra y paz. Las guerras se desdibujan en un espacio ambiguo donde operaciones militares, marcos comunicativos y relatos estratégicos se entrelazan hasta volverse indistinguibles. Son unas guerras que podríamos llamar guerras de Schrödinger: conflictos que, al mismo tiempo, existen y no existen; que acaban, pero no acaban; que se anuncian como resueltos (recordemos en el famoso plan de paz de Donald Trump para Gaza) mientras siguen produciendo efectos materiales y simbólicos.

Así, la guerra se convierte en una realidad híbrida y descentralizada, en la que la geografía física se combina con espacios virtuales y simbólicos, redefiniendo tanto las estrategias militares como la percepción social del conflicto. La pregunta, en este contexto, no es solo como resolver cada conflicto, sino como gestionar su interconexión. Sin esta perspectiva, cualquier estrategia corre el riesgo de ser parcial e insuficiente. El mundo que parece estar emergiendo no es solo más conflictivo: es más complejo, más interdependiente y, sobre todo, más difícil de gobernar. En esta nueva geografía de la guerra, las líneas entre frentes se difuminan, las distancias se reducen y los riesgos se amplifican.

Y quizás este es el cambio más profundo: ya no hay conflictos lejanos. Todos forman parte de un mismo mapa que cada vez resulta más complicado de leer e interpretar.

Fotografia: Mapa mundial de conflictes connectats. Elaboració pròpia, generat amb IA.

Política internacional y globalización

Robert Kagan America Is Now a Rogue Superpower

L'autor sosté que la guerra dels Estats Units contra l'Iran ha revelat i agreujat els perills d'un món fragmentat i multipolar. La política exterior de l'administració Trump ha profunditzat les divisions amb aliats tradicionals, ha reforçat les posicions d'estats expansius com Rússia i la Xina, i ha accelerat el caos polític i econòmic global. Tot i una possible victòria militar contra l'Iran, aquesta seria buida si provoca la descomposició del sistema d'aliances que ha estat la base del poder i la seguretat dels EUA durant vuit dècades. Per als aliats europeus, la guerra representa un revés estratègic. La intervenció nord-americana ha ajudat, de manera indirecta, Rússia en la guerra contra Ucraïna, mentre que la decisió de Trump de retirar sancions sobre el petroli rus ha mostrat la manca de consideració per la seguretat europea, forçant els estats europeus a reorientar les seves economies i defenses sense comptar amb el suport dels EUA. A l'Àsia i el Pacífic, la situació és similar. L'absència de coordinació amb països com el Japó i la concentració de forces militars nord-americanes al Golf Pèrsic ha limitat la capacitat de resposta davant possibles agressions xineses, debilitant la credibilitat dels EUA com a protector regional. A més, la guerra ha desviat recursos i atenció de les prioritats estratègiques nord-americanes principals, creant oportunitats per a Rússia i la Xina de consolidar la seva influència i ampliar la seva hegemonia regional. En darrer terme, l'autor conclou que, tot i el seu poder militar, la seva influència global i capacitat de lideratge dels EUA s'ha vist greument erosionada. L'actuació unilateral i la manca de comunicació amb aliats principals fan que els EUA siguin percebuts cada cop més com un actor imprevisible i aïllat en l'escena internacional.

Hal Brands Three Scenarios for a Post-Trump World

L'article analitza com el final de l'ordre internacional liderat pels Estats Units després de la Segona Guerra Mundial i la Guerra Freda està propiciant una transformació profunda del sistema global cap a una dinàmica d'esferes d'influència similar a la de l'època de la Guerra Freda o anterior. Aquest canvi reflecteix l'erosió de l'hegemonia nord-americana i l'augment de potències revisionistes com la Xina i Rússia, que desafien el model de governança global basat en institucions multilaterals i normes internacionals. En un món cada cop més multipolar, les principals potències tendeixen a projectar la seva influència en les seves regions naturals i en àrees estratègiques per assegurar avantatges geopolítics i econòmics. L'autor considera que es perfilen tres possibles escenaris de l'ordre mundial post-Trump: un retorn a una rivalitat tipus Guerra Freda entre blocs encapçalats per EUA i Xina; un desmembrament en múltiples esferes regionals de poder dominades per grans

estats; o un món caòtic on els principals actors prioritzin la seva pròpia seguretat sense cooperació clara. Aquestes dinàmiques es veurien reforçades per decisions polítiques recents, inclosa l'estratègia nord-americana basada en el seu patrimoni geopolític i les relacions transatlàntiques cada vegada més difícils, així com l'assertivitat xinesa i russa en els seus respectius entorns regionals. Aquesta possible evolució reprèn conceptes geopolítics tradicionals on les grans potències exerceixen dominació en veïnatges definits —ja sigui a través d'aliances, bases, influència econòmica o capacitat militar— però alhora suposa riscos importants per als estats més petits. Un ordre basat en esferes d'influència tendeix a limitar la sobirania dels estats menys poderosos, exacerbant tensions i competició en punts d'intersecció entre diferents zones d'interès. Així doncs, l'era post-trumpiana podria portar a una estructura global menys estable, amb més competició oberta i menys mecanismes de cooperació compartida.

Zaki Laïdi & Yves Tiberghien Hedgers: les nouveaux non-alignés

L'article planteja que l'ordre internacional posterior a la Guerra Freda ja no respon adequadament a les categories tradicionals d'«estats alineats» o «no-alineats» en un món bipolar. Tot i que molts observadors continuen concebant l'actual sistema global com una oposició estructurada entre dues grans potències —principalment els Estats Units i la Xina, amb un poder econòmic, militar i diplomàtic comparable o superior al de la Unió Soviètica en el seu moment— aquesta bipolaritat no descriu completament la realitat contemporània. La proliferació de centres de poder i actors amb capacitats i interessos diversos ha complicat aquest panorama, fent que cada vegada sigui menys útil pensar els estats només com a alineats amb un bloc o un altre: les relacions internacionals actuals són més fluides i multifacètiques. En aquest context, els autgprs introdueixen i desenvolupen el concepte dels «hedgers» com una nova categoria d'estats que no es defineixen per una lleialtat o alineament clar amb una o altra superpotència. Aquests actors busquen gestionar o protegir els seus interessos estratègics més que adherir-se completament a una orientació geopolítica rígida. Això implica una estratègia de «cobertura de riscos», on els estats combinen relacions amb diferents grans potències per evitar dependre excessivament d'un sol soci i mantenir la seva autonomia estratègica. Aquest comportament no és purament neutral; al contrari, és una resposta activa a l'heterogeneïtat de poder que defineix l'actual sistema internacional. L'article subratlla que aquesta evolució complica encara més l'anàlisi geopolítica, ja que no només existeix una multipolaritat formal, sinó també una diversitat de pràctiques estratègiques que desafien els marcs teòrics clàssics. Els «hedgers» reflecteixen una adaptació pragmàtica a un entorn internacional incert, on la necessitat de gestionar riscos i equilibrar influències supera la lògica tradicional d'unitat dins de blocs. Així doncs, els autors proposen que per entendre l'ordre mundial actual cal reconèixer i analitzar aquesta nova tipologia d'actors que operen entre i més enllà de les grans potències clàssiques.

Ivo Daalder Thought Iraq was a blunder? Iran is far worse

En aquest article, l'autor compara la decisió del president Donald Trump de començar una

guerra amb l'Iran amb la invasió d'Iraq per part de George W. Bush el 2003, i afirma que el conflicte és un error estratègic molt més greu, amb repercussions globals més profundes. Tot i que ambdues guerres es basen en la idea que els règims enemics caurien ràpidament i serien substituïts per governs més moderats, la diferència clau és que Bush va comprendre que calien forces terrestres, mentre que Trump sembla confiar només en el poder aeri, deixant el règim iranià pràcticament intacte. El conflicte ja ha provocat atacs amb drons i míssils contra Israel i els estats del Golf Pèrsic, així com interrupcions crítiques en la producció d'energia i el tancament del Estret d'Ormuz, afectant una cinquena part del comerç mundial de petroli i gas. Això ha generat la major alteració energètica de la història, amb conseqüències econòmiques globals que superen les de la guerra d'Iraq. A diferència de Bush, Trump no ha intentar implicar els aliats ni informar-los de la seva decisió, debilitant la confiança internacional i posant en qüestió la fiabilitat dels EUA per protegir la seguretat econòmica i estratègica dels socis tradicionals. L'autor subratlla que, mentre que Iraq va ocórrer quan Rússia i la Xina eren potències menors, la guerra amb Iran es produeix en un moment en què ambdues són actors globals competitiu. Això beneficia Rússia a curt termini, gràcies a l'augment dels preus del petroli, i situa la Xina en una posició estratègica avantatjosa mentre els EUA desvien forces militars de l'Indo-Pacífic cap al Pròxim Orient. En definitiva, mentre Bush encara podia mitigar part del dany causat, el conflicte amb Iran deixa els EUA debilitats, amb menys influència global i força estratègica, obligant-los a enfrontar-se en solitari a adversaris en ascens, amb repercussions duradores per a la posició internacional i la seva capacitat d'aliances.

Imran Bayoumi The axis of autocracies is winning

L'autor argumenta que les autocràcies globals estan guanyant influència en detriment de les democràcies occidentals, especialment en el context de la guerra actual entre els Estats Units, Israel i Iran. Sosté que aquesta guerra està enfortint actors autoritaris com Rússia i la Xina, que s'estan aprofitant de la crisi per expandir la seva influència geopolítica i econòmica a escala mundial, mentre que les potències democràtiques occidentals es mostren cada cop més dividides i debilitades. Segons l'article, l'estratègia d'alguns règims no democràtics no és necessàriament formar un front formal, sinó aprofitant oportunitats globals per consolidar el seu poder i presentar-se com a alternatives eficients a un Occident percebut com a dividit i incapaç de liderar de manera coherent. Això inclou l'ús de la cooperació econòmica, la diplomàcia pragmàtica i el reaprofitament de zones d'influència estratègiques per augmentar el pes polític dels seus governs. La guerra amb Iran il·lustra aquesta tendència: mentre els països democràtics lluiten per coordinar respostes i mantenir un front unitari, les autocràcies estan capitalitzant els errors de l'Occident per reforçar les seves aliances i augmentar la seva capacitat d'influència regional i global. Això es tradueix en una percepció creixent entre estats no occidentals que els règims autoritaris són actors més sòlids o fiables per a la seguretat i el desenvolupament, especialment en un entorn geopolític incert. L'autor conclou que aquesta dinàmica —una combinació de debilitament de l'hegemonia occidental i oportunisme autoritari— fa que l'eix de les autocràcies estigui guanyant influència en l'ordre mundial, plantejant reptes seriosos per a la supervivència i la rellevància de les democràcies liberals en el futur pròxim.

Lily Lynch Iran, Turkey and the Nato paradox

L'article explica com la guerra entre els Estats Units i Israel contra Iran ha posat de relleu un dilema geopolític greu per a l'OTAN a causa de la posició de Turquia com a membre de l'Aliança Atlàntica amb interessos estratègics propis. Turquia, tot i formar part de l'OTAN, va quedar inicialment al marge del conflicte directe però ha acabat sent un actor central quan diversos míssils procedents d'Iran han travessat o han entrat al seu espai aeri, obligant els sistemes de defensa de l'OTAN a interceptar-los. Aquestes incursions han generat tensions entre Ankara i Teheran i han posat en evidència la paradoxa de tenir un aliat de l'OTAN geogràficament proper del centre del conflicte i, al mateix temps, amb objectius regionals que no sempre coincideixen amb els de l'Aliança. L'autora analitza com aquesta situació posa a prova el compromís de l'article 5 (defensa col·lectiva) perquè, tot i que les amenaces arriben al territori d'un aliat, Turquia no ha demanat formalment l'activació d'aquest mecanisme, i altres membres europeus es mostren reticents a implicar-se més enllà de mesures defensives. Això reflecteix una certa fragmentació dins de l'Aliança sobre com respondre a l'amenaça iraniana i sobre fins a quin punt la guerra ha de ser considerada una qüestió de seguretat col·lectiva o un afer regional particular dels Estats Units i Israel. Així, l'autora sosté que el cas turc exposa un paradigma complicat per a l'OTAN: tenir un aliat que a la vegada ha de defensar-se, mantenir la seva pròpia política exteriors i alinear-se amb interessos regionals diversos pot debilitar la cohesió interna de l'Aliança. També subratlla les dificultats per gestionar una guerra que s'ha estès més enllà del front iranià i que obliga l'OTAN a repensar la seva capacitat de resposta conjunta en un entorn geopolític cada cop més imprevisible.

Gideon Levy Le bellicisme comme ciment social

L'article descriu una societat israeliana que viu immersa en la guerra contra l'Iran, una realitat que ha transformat la vida quotidiana de milions de persones que han hagut d'acceptar un estat permanent de tensió i por que altera tots els aspectes de la vida civil. El cost social, econòmic i emocional d'aquest conflicte és enorme: l'ensulsiada d'empreses, la paralització del sistema educatiu i el col·lapse psicoemocional de molts ciutadans són només alguns dels efectes de viure cada dia sota bombardeigs i amb una incertesa constant sobre el futur i la seguretat individual. Malgrat tot això, Levy assenyala que l'opinió pública israeliana ha donat un suport gairebé incondicional al govern i a l'estratègia militar adoptada contra l'Iran. Aquest consens s'explica en part pel trauma provocat per l'atac massiu del 7 d'octubre de 2023 i pel discurs de seguretat permanent que estableix l'Iran com una amenaça existencial. L'autor afirma que aquesta percepció ha diluït o anul·lat qualsevol debat crític seriós sobre l'ús de la força i sobre els efectes humans i morals de la guerra. Les divisions internes es detenen davant de la unitat bèl·lica que es construeix com un argument de supervivència i legitimitat. Levy posa especial èmfasi en les narratives mediàtiques i polítiques que han suplantat la crítica, incloent-hi la interpretació de qualsevol objecció com a signe d'hostilitat exterior o antisemitisme global. Això reforça un sentiment de coalescència social i una acceptació acrítica dels costums militars i de l'escalada de violència, tot al·legant que no es pot qüestionar una guerra que es presenta

com defensiva i vital. A través d'aquesta dinàmica, la guerra esdevé un ciment social: no només uneix políticament la població, sinó que estableix una norma moral en la qual el suport a l'estratègia militar es confon amb la definició mateixa de comunitat i legitimitat nacional.

Sergey Radchenko Putin's Persian Problem

La guerra que han iniciat els Estats Units i Israel contra Iran ha creat una situació geopolítica inesperada que beneficia a Vladímir Putin i al seu règim, tot i que també planteja riscos per als objectius russos més amplis. En lloc de servir per aïllar Rússia, l'escalada de tensions a la regió i l'impacte en els mercats energètics augmenten els ingressos dels exportadors d'energia com Rússia, ja que el tancament de l'Estret d'Ormuz —arteria crítica per al transport del petroli— ha fet pujar els preus internacionals del cru. Aquest augment de preus alleuja part de la pressió que es derivava de les sancions sobre Moscou, fent que el seu sector energètic recuperi importància i que el Kremlin pugui finançar millor la seva estratègia militar i política exterior. L'autor també assenyala que el conflicte iranià desvia l'atenció i els recursos dels Estats Units del flanc europeu i de la guerra d'Ucraïna, la qual cosa atorga a Rússia un cert marge de maniobra estratègic que, en circumstàncies normals, no tindria. Al mateix temps, evidència les limitacions de la política exterior del govern de Trump: malgrat les reiterades amenaces de reprendre o ampliar l'acció militar —incloent possibles atacs a infraestructures energètiques iranianes si no es desbloqueja Ormuz—, l'efecte de les sancions i de les pressions diplomàtiques és incert, i l'objectiu de rehabilitar la influència dels EUA a la regió és qüestionable. En definitiva, l'article assenyala que, encara que la guerra tenia com a objectius declarats de contenir Iran, desestabilitzar el seu programa militar i assegurar el lliure flux energètic, els resultats pràctics han estat contraris: els mercats energètics globals estan fragmentats, l'economia russa se'n beneficia i el prestigi i la capacitat d'orientació estratègica dels Estats Units es veuen compromesos.

Zongyuan Zoe Liu What the Iran War Means for China

A parer de l'autora, tot i que la guerra contra l'Iran no està dirigida contra la Xina, no deixa de tenir repercussions significatives per a Beijing i per a la competició global entre potències. Xi Jinping veu en el conflicte un escenari que podria beneficiar alguns interessos xinesos, tot i que la Xina no ha estat protagonista directa ni ha enviat forces militars. El text destaca que la Xina manté una relació pragmàtica amb l'Iran, basada en interdependències econòmiques —especialment l'energia— però amb límits clars: Beijing ha evitat llançar-se a una implicació militar o diplomàtica que la pugui enemistar directament amb Washington o amb els països del Golf, i ha adoptat un to relativament moderat criticant l'ús de la força i advocant pel diàleg. Un dels punts centrals és el paper de l'energia: malgrat que l'Iran ha estat un proveïdor rellevant de petroli per a la Xina, aquesta en depèn menys que d'altres països exportadors del Golf, i ha diversificat gran part de les seves importacions i reserves estratègiques. Això, juntament amb el fet que la Xina ha invertit en alternatives energètiques i reserves, redueix la vulnerabilitat directa de la seva economia. L'article

també destaca que la guerra podria desviar l'atenció estratègica dels EUA del Pacífic, un resultat favorable per a Beijing en la seva rivalitat amb Washington: si els Estats Units es troben absorbits pel conflicte al Pròxim Orient, tindran menys capacitat i voluntat d'enfrontar la Xina en altres escenaris geopolítics. Tanmateix, afirma que el conflicte també comporta riscos per a la Xina: l'augment dels preus del petroli desestabilitza mercats globals, i la volatilitat geopolítica pot afectar la confiança econòmica i els fluxos d'exportació cap a regions clau. En darrer terme, la posició xinesa davant de la guerra és cauta, calculada i orientada a protegir interessos econòmics i diplomàtics, aprofitant l'ocasió per reduir pressions externes sobre la seva política exterior i consolidar una imatge d'actor estable en un context internacional fracturat.

Patrick Wintour Islamabad talks signal emergence of new four-nation bloc in Middle East

Una reunió de ministres d'Afers Exteriors d'Egipte, Pakistan, Aràbia Saudita i Turquia celebrada fa pocs dies a Islamabad constitueix un possible punt d'inflexió geopolític enmig de la guerra a l'Iran. La trobada, que pròximament tindrà caràcter més habitual, pot constituir l'embrió d'un bloc regional independent amb capacitat per influir en les dinàmiques de poder després de l'escalada militar entre EUA, Israel i Iran. El primer objectiu declarat d'aquest nou fòrum és desescalar el conflicte persuadint totes les parts perquè acceptin un alt el foc, ja que l'actual situació de guerra suposa riscos molt amplis per a la seguretat i l'estabilitat regionals. En aquest marc, les converses van aconseguir un acord simbòlic perquè Iran permeti el pas limitat de vaixells amb bandera pakistanesa a través de l'Estret d'Ormuz, una ruta marítima clau per a l'energia global que havia quedat pràcticament bloquejada pel conflicte. Pakistan ha aprofitat la trobada per presentar-se com a mediador entre Washington i Teheran, i també ha plantejat la possibilitat que Beijing actuï com a garant d'un futur acord —una proposició que els Estats Units rebutjarien. Mentrestant, Aràbia Saudita manté una posició estratègica incerta però activa, evitant un caos regional que podria perjudicar els seus interessos, al mateix temps que busca equilibrar pressions entre totes les parts involucrades. Turquia es destaca com un dels membres amb major compromís en promoure diàleg i evitar una fragmentació entre països musulmans. Les autoritats turques han advertit que la guerra podria convertir-se en un conflicte prolongat que generi divisions profundes entre pobles i Estats de la regió. Aquests contactes reflecteixen la voluntat dels actors regionals de cercar solucions diplomàtiques col·lectives, tot configurant una plataforma alternativa de negociació que podria equilibrar o contrarestar algunes influències externes si prospera com a espai permanent de coordinació.

Benjamin Roger Le Sahel, zone de guerres oubliée sur la carte mondiale des crises

L'article explica que, mentre conflictes com la guerra a Ucraïna, el focus sobre Gaza o les tensions amb Iran ocupen titulars internacionals, la violència al Sahel gairebé ni apareix als mitjans. Aquesta regió —que abasta països com Mali, Burkina Faso i Níger— és avui un dels

principals eixos mundials de morts relacionades amb el terrorisme: segons l'últim *Global Terrorism Index*, l'any 2025 gairebé la meitat de totes les víctimes de terrorisme al món van ser al Sahel. L'anàlisi subratlla que aquesta situació s'ha agreujat des de l'ascens de juntes militars al poder entre 2020 i 2023. Aquestes juntes – a Mali, Burkina Faso i Níger – van arribar al poder mitjançant cops d'Estat i han establert governs autoritaris que reprimeixen l'oposició, silencien la premsa i eliminen la dissidència política. En aquest context, els grups gihadistes han guanyat espai i capacitat operativa, expandint la seva influència i intensificant els atacs armats, cosa que transforma la regió en un focus de violència oberta contra civils i forces de seguretat. Des de 2016 fins a avui s'han registrat milers de morts entre civils, militars i milícies armades, amb una gran concentració de víctimes en els últims anys. L'autor acaba criticant l'oblit mediàtic i geopolític que pateix el Sahel malgrat ser una regió amb una de les crisis de seguretat més greus del món, marcada per autoritarismes militars, terrorisme persistent i un alt cost humà que passa gairebé desapercebut fora del continent africà.

Catalunya, España, Europa

Carmen González Enríquez La aplicación del Pacto Europeo de Migración y Asilo: hacia políticas más restrictivas

Arran de l'adopció del Pacte Europeu de Migració i Asil l'autora afirma sosté que la seva implementació tendeix cap a polítiques més restrictives. Tot i que el Pacte es presenta com un mecanisme per harmonitzar la gestió de la immigració irregular i reduir tensions entre els estats membres, en la pràctica prioritza el control i la contenció per sobre de la protecció internacional. El Pacte neix arran de la crisi de refugiats de 2015, que va evidenciar divisions profundes dins la Unió Europea. El seu objectiu principal és establir normes comunes, procediments més previsibles i un cert grau de solidaritat entre països. No obstant això, aquesta solidaritat és limitada i sovint flexible, permetent als estats evitar l'acollida directa mitjançant alternatives com el suport financer o operatiu. Un element central és l'enfortiment dels controls a les fronteres exteriors, amb mecanismes de filtratge per identificar i registrar els migrants abans que accedeixin plenament al sistema d'asil. Això accelera els procediments però també pot reduir garanties jurídiques i dificultar l'accés efectiu a la protecció. A més, el Pacte reforça la cooperació amb països tercers per limitar els fluxos migratoris, externalitzant en part la gestió de la migració. Aquesta estratègia, tot i ser funcional per reduir arribades, genera dependència d'aquests països i planteja dubtes sobre el respecte dels drets humans. L'article també destaca que el Pacte no crea un sistema d'asil realment unificat: persisteixen diferències significatives entre estats en l'acollida, les taxes de reconeixement i les condicions de vida dels sol·licitants. En definitiva, tot i que el Pacte millora la coordinació europea, la seva aplicació apunta cap a una orientació més restrictiva, centrada en el control migratori i la reducció de fluxos, més que no pas en l'ampliació de la protecció als refugiats.

Alain Berset & Robin Wilson Social Rights: The View from the Council of Europe

En aquesta entrevista el secretari general del Consell d'Europa, Alain Berset, presenta la seva visió sobre els drets socials i defensa que són essencials per garantir l'estabilitat, la cohesió i el bon funcionament de les democràcies europees en un context marcat per múltiples crisis. Un dels principals arguments és que l'augment de les desigualtats —derivat de crisis econòmiques, la pandèmia, la guerra a Ucraïna i els canvis tecnològics— debilita les societats i erosiona la confiança en la democràcia. Segons Berset, sense accés equitatiu a drets socials com la salut, l'educació o el treball digne, no pot existir una estabilitat duradora. L'article també connecta els drets socials amb la qualitat democràtica. El Nou Pacte Democràtic per a Europa planteja que la justícia social és clau per frenar el retrocés democràtic. Les desigualtats, si no es corregeixen, alimenten la desconfiança ciutadana i afavoreixen la polarització. En aquest sentit, la Carta Social Europea actua com una guia fonamental per orientar polítiques públiques més inclusives. A més, es destaca que els drets socials poden contribuir a la integració i a la cohesió social en societats diverses. L'accés igualitari a oportunitats educatives i laborals facilita la inclusió de minories i migrants, reduint tensions socials i aprofitant el potencial econòmic de tota la població. Berset també rebutja la idea que els drets socials siguin un obstacle per a la competitivitat econòmica. Al contrari, sosté que les societats més igualitàries són més estables i pròsperes a llarg termini. Reduir la inversió en educació o protecció social pot tenir conseqüències negatives futures, debilitant tant l'economia com la democràcia. Finalment, reconeix que la implementació dels drets socials depèn en gran mesura de la voluntat política dels estats, en un context actual marcat per tendències regressives. Tot i això, subratlla que encara és possible avançar gradualment cap a una major protecció social a Europa.

Aitor Hernández-Morales & Jacopo Barigazzi Why Europe's center left can't stop losing

L'article analitza la pèrdua de suport electoral dels partits socialdemòcrates a Europa i argumenta que es tracta d'una tendència estructural més que d'un fenomen puntual. Tradicionalment dominants en molts països, aquests partits han anat perdent votants en les darreres dècades, especialment entre les classes treballadores que constituïen la seva base històrica. Els autors apunten que una de les causes principals és la transformació socioeconòmica. La globalització, la desindustrialització i els canvis en el mercat laboral han alterat les identitats polítiques. Molts votants obrers s'han desplaçat cap a opcions populistes o d'extrema dreta, que capitalitzen el malestar econòmic i la percepció d'inseguretat cultural. Paral·lelament, els socialdemòcrates han guanyat suport en entorns urbans i entre votants amb més nivell educatiu, però això no compensa les pèrdues. També assenyalen que aquests partits han tingut dificultats per definir un missatge clar i distintiu. En molts casos, han adoptat polítiques centristes o tecnocràtiques que els fan semblar similars a altres forces moderades, debilitant la seva identitat ideològica. Això genera desconexió amb l'electorat i manca d'entusiasme. A més, la fragmentació del panorama

polític europeu complica la seva situació. L'aparició de nous partits —verds, liberals o populistes— divideix el vot progressista i dificulta la formació de majories estables. Tot i que en alguns països els socialdemòcrates encara governen o participen en coalicions de govern, sovint ho fan amb menys força electoral. Finalment, els autors destaquen que, per recuperar-se, aquests partits necessiten redefinir el seu projecte polític. Això implica reconnectar amb les preocupacions materials dels ciutadans, especialment en qüestions com el cost de la vida, la seguretat laboral i la desigualtat, sense abandonar valors com la inclusió i la sostenibilitat.

Serge Halimi & Pierre Rimbert Une docilité si mal récompensée

Serge Halimi critica la distància entre el discurs i l'acció dels dirigents polítics occidentals davant la guerra a Gaza. El text denuncia una forma de “virtuosisme verbal” en què governs i representants polítics expressen indignació i preocupació humanitària, però eviten adoptar mesures concretes per aturar la violència. Posa com a exemple una entrevista a un diputat socialista francès, que acumula declaracions emotives sobre el patiment de la població civil —especialment dones i nens— però es mostra incapaç de defensar decisions polítiques clares quan se li plantegen opcions concretes, com ara un embargament d'armes a Israel o sancions internacionals. Davant preguntes precises, la resposta recurrent és la indecisió, fet que evidencia la manca de compromís real. L'autor amplia la crítica als governs occidentals, especialment als Estats Units, que combinen retòrica crítica cap a Israel amb un suport material continu, incloent-hi ajuda militar significativa. Aquesta contradicció revela una hipocresia estructural: es condemna simbòlicament la situació mentre es contribueix activament a perpetuar-la. També es qüestiona el paper dels mitjans de comunicació, que sovint reproduïxen aquest doble discurs, suavitzant o diluint la responsabilitat política rere declaracions humanitàries. Això contribueix a crear una narrativa que aparenta preocupació moral però evita el debat sobre mesures efectives. En conjunt, l'autor sosté que aquesta discrepància entre paraules i accions buida de contingut la política internacional i redueix la credibilitat dels actors occidentals. La crítica no se centra només en la inacció, sinó en la construcció d'un discurs que simula compromís mentre evita decisions que podrien tenir conseqüències reals.

Jamie Dettmer & Max Grier Hungary's unfair election: Why Viktor Orbán is so hard to beat

Tot i que formalment hi ha pluralisme polític a Hongria, el primer ministre Viktor Orbán i el seu partit Fidesz han inclinat el sistema electoral a favor seu al llarg dels seus 16 anys de mandat per la qual cosa els autors afirmen que això converteix les eleccions en una competició injusta. Un element central és la reconfiguració de les regles del joc: Orbán ha modificat sistemàticament la llei electoral, incloent un redisseny de circumscripcions electorals (*gerrymandering*) que beneficia Fidesz, i la redistribució de districtes que dona més pes als vots en regions on el seu partit és fort. També s'esmenta la introducció de l'anomenat “turisme electoral”, que permet a votants registrar-se per votar en circumscripcions on poden donar un avantatge tàctic a Fidesz. Un altre factor és el control

dels mitjans: des de fa anys, el govern ha aconseguit un paisatge mediàtic molt dominat per interessos pròxims a Fidesz i per la propaganda oficial, deixant poc espai a l'oposició per comunicar-se amb els votants. Això dificulta que els electors rebin una informació equilibrada sobre opcions polítiques alternatives. Així mateix, també s'han denunciat pràctiques controvertides com la compra de vots o incentius a comunitats vulnerables, així com pressió sobre electors en zones rurals per assegurar suports. Tot i que els sondejos independents donen el partit opositor Tisza, liderat per Péter Magyar, com a favorit per davant de Fidesz, els experts i analistes electorals assenyalen que superar l'avantatge estructural que ha construït Orbán continua sent extremadament difícil perquè el sistema està dissenyat per assegurar la victòria de Fidesz, encara que no obtingui la majoria de vots populars. En definitiva, els autors denuncien que les eleccions no són lliures ni justes: la combinació de lleis electorals manipulades, control mediàtic, influència estatal i recursos administratius concentrats en mans del partit governant ha crea un marc polític amb unes regles dissenyades per mantenir Viktor Orbán en el poder.

Revue Conflits La Croatie: du retour à l'Europe à la vocation géopolitique régionale

La revista *Conflits* analitza l'evolució de Croàcia des del final de les guerres dels Balcans fins a la seva consolidació com a actor geopolític regional dins d'Europa. L'article afirma que el país ha passat d'una fase de reconstrucció i integració europea a una etapa en què busca afirmar una vocació pròpia en l'escenari balcànic. Després de la independència i del conflicte dels anys noranta, Croàcia va orientar la seva política exterior cap a la integració euroatlàntica, culminada amb l'entrada a la Unió Europea i altres estructures occidentals. Aquest procés li va permetre establir les institucions, modernitzar l'economia i reforçar la seva legitimitat internacional. Tanmateix, aquesta integració no suposa un punt final, sinó un nou punt de partida per redefinir el seu paper estratègic. Es destaca que Croàcia es troba en una posició geogràfica clau, entre Europa central, els Balcans i la Mediterrània. Aquesta ubicació li permet actuar com a pont entre diferents espais polítics i econòmics. En aquest sentit, el país intenta reforçar la seva influència en la regió, especialment als Balcans occidentals, on manté vincles històrics, culturals i polítics. També es posa èmfasi en la seva implicació en iniciatives regionals i en la voluntat de jugar un paper actiu en l'estabilització dels països veïns. Croàcia aspira a ser un referent per als estats que encara no formen part de la Unió Europea, promovent la seva aproximació a les institucions europees. A més, subratlla la importància de factors energètics, econòmics i de seguretat en aquesta nova etapa. Croàcia busca diversificar les seves aliances i reforçar la seva autonomia estratègica, tot mantenint el seu alineament amb Occident.

Democracia, diversidad y cultura

Frank Hoffer Abandoning International Law Means Choosing the Road to Great Barbarism

L'abandonament del dret internacional implica un risc greu de regressió cap a un ordre

mundial més violent i inestable. Segons l'autor, el problema actual no és que el dret internacional sigui inútil, sinó que cada cop més actors polítics el consideren opcional i subordinat als seus interessos estratègics. Assenyala que s'està produint una normalització de la guerra, visible en l'augment d'intervencions militars per part de grans potències com els Estats Units o Israel. Aquestes accions contribueixen a reduir el llinar per recórrer a la força, alimentant la idea que el món pot ser reorganitzat mitjançant el poder militar. Hoffer recorda que el dret internacional, especialment la Carta de les Nacions Unides, no és fruit d'un idealisme ingenu, sinó d'un acord entre potències després de la Segona Guerra Mundial per evitar nous conflictes globals. Per això, la seva erosió suposa posar en perill un dels pilars fonamentals de l'ordre internacional contemporani. També critica la tendència a aplicar el dret internacional de manera selectiva: es defensa quan coincideix amb els interessos propis, però es qüestiona o s'ignora quan limita l'acció política o militar. Aquesta doble moral debilita la seva credibilitat i eficàcia. A més, adverteix que Europa corre el risc d'abandonar la seva tradició de potència normativa si aposta per una major militarització sense reforçar paral·lelament el marc legal internacional. En aquest context, l'autor proposa que Europa i altres potències mitjanes cooperin més estretament per defensar un ordre basat en regles. Finalment, conclou que, per evitar una deriva cap a la barbàrie, no es pot abandonar el dret internacional sinó reformar-lo i reforçar-lo. La seva supervivència depèn tant de la voluntat política global com de les dinàmiques internes dels Estats Units, que continuen sent un actor clau en aquest sistema.

Ravi Agrawal How to Fix Democracy? Out With the Politicians!

L'article analitza la idea d'una democràcia sense polítics, inspirada en les propostes de Hélène Landemore, i examina fins a quin punt és viable substituir els representants electes per formes de participació directa dels ciutadans. El text parteix d'un diagnòstic crític de les democràcies representatives actuals, que pateixen una creixent desconfiança ciutadana, polarització i influència excessiva de les elits econòmiques. Molts ciutadans perceben que els polítics professionals estan desconnectats de la realitat social i que el sistema electoral no garanteix una representació efectiva. Davant d'això, es planteja una alternativa basada en la participació directa, especialment a través de mecanismes com els sortejos ciutadans (assemblees formades per persones escollides aleatòriament). Aquest model pretén reduir el pes de les elits, ampliar la diversitat de veus i fomentar deliberacions més reflexives i menys partidistes. Experiències en països europeus mostren que aquests mecanismes poden funcionar bé per tractar qüestions concretes i complexes. Tanmateix, l'autor també es mostra escèptic sobre la possibilitat d'eliminar completament els polítics. Governos moderns han de prendre decisions ràpides i gestionar crisis complexes —com conflictes internacionals o emergències sanitàries—, cosa que requereix experiència, coordinació i responsabilitat clara. Substituir els representants per ciutadans seleccionats a l'atzar podria generar problemes d'eficiència, continuïtat i rendició de comptes. A més, es planteja el risc que els mateixos problemes (pressió de grups d'interès, desigualtats d'influència) reapareguin en aquests nous formats. També es qüestiona com es podrien destituir o controlar aquests "ciutadans-governants". En darrer terme, l'article assenyala que, tot i les limitacions de la democràcia representativa, una política sense polítics és difícilment aplicable a gran escala. No obstant això, sí que veu potencial en integrar

mecanismes participatius per complementar —no substituir— les institucions existents i millorar la qualitat democràtica.

Economía, bienestar e igualdad

Bruno Maçães The everything shock

El text descriu una crisi energètica i econòmica global d'una magnitud excepcional, qualificada com un *everything shock*. Actualment, entre 10 i 13 milions de barrils de petroli diaris estan fora del mercat, una xifra enorme si es compara amb el fet que un dèficit d'1 milió ja fa pujar els preus en condicions normals. Tot i que els preus globals aparenten estabilitat, en mercats immediats ja s'observen increments forts i tensions en el subministrament. La crisi no afecta tothom igual: mentre els Estats Units depenen poc del petroli que passa per l'estret d'Ormuz, Europa i Àsia en són molt més vulnerables. Això posa en risc economies aliades clau. A més, amb escassetats tan grans, el mercat deixa de funcionar de manera eficient i és la geopolítica qui decideix la distribució dels recursos. Països com el Japó i Corea del Sud podrien entrar en recessió. Per als EUA, el principal risc no és només el petroli sinó el mercat de bons. L'augment dels tipus d'interès pot fer caure els mercats financers i immobiliari, generant una crisi interna greu. Aquesta fragilitat explica decisions polítiques erràtiques, amb anuncis i reculades que desestabilitzen encara més els mercats. El conflicte afecta també altres sectors clau: el Pròxim Orient concentra una part important de recursos essencials (petroli, heli, fertilitzants, productes químics), de manera que l'impacte es trasllada a la indústria, l'alimentació i els preus globals. Ja s'observen pujades en aliments bàsics, amb risc de tensions socials. A més, el desenvolupament de la intel·ligència artificial es veu amenaçat: depèn tant del capital dels països del Golf com d'una gran disponibilitat energètica i de semiconductors, tots ells afectats per la crisi. L'autor conclou que es tracta d'una crisi sistèmica que combina xocs energètics, financers i geopolítics, amb potencial per desencadenar una recessió global i una inestabilitat prolongada.

Eswar Prasad How Geopolitics Overran Globalization

La globalització, tal com es va concebre després de la Guerra Freda, ha estat desmantellada per forces geopolítiques que ara dominen i fragmenten l'economia mundial. En teoria, l'obertura de mercats, la integració de cadenes globals de subministrament i l'augment del comerç i del capital transfronterer haurien d'haver reforçat la cooperació entre països i reduït el risc de conflictes. Però, segons l'autor, aquesta visió optimista no s'ha complert completament. Inicialment, la globalització va crear vincles econòmics sòlids entre països com els Estats Units i la Xina, fent que els seus intercanvis fossin majors i interdependents. Però la competència geopolítica entre grans potències ha fet que aquestes relacions, en lloc de mitigar tensions, s'hagin tornat eines estratègiques de confrontació. Per exemple, regulacions sobre tecnologies crítiques, controls d'exportacions, i la reconfiguració de cadenes de subministrament segons criteris polítics (*friend-shoring* o *onshoring*) reflecteixen una prioritització de la seguretat nacional per sobre de l'eficiència econòmica.

Aquest canvi ha erosionat la idea que els interessos econòmics compartits poden contenir rivalitats polítiques. Els fluxos comercials es redirigeixen, es multipliquen barreres no aranzelàries i augmenten les pressions per protegir sectors estratègics, debilitant la integració global que caracteritzava la fase clàssica de la globalització. Al mateix temps, els desequilibris interns que la globalització va generar —desigualtats i pèrdua d'ocupació en certs sectors— han alimentat reaccions polítiques nativistes i proteccionistes, reforçant encara més la fragmentació. L'autor conclou que la globalització no ha mort, però s'ha de reformar per reconciliar la interdependència econòmica amb les realitats de la competència geopolítica. Sense aquest ajust, el sistema global corre el risc de fragmentar-se més i de perdre la seva capacitat per generar beneficis amplis i duradors.

Sostenibilidad y cambio climático

George Monbiot We're letting big corporations gamble with our lives. Act now, or the food could run out

George Monbiot alerta que el sistema alimentari global està en perill crític i que la guerra amb l'Iran exposa i agreuja aquesta fragilitat. Considera que aquest sistema s'ha tornat extremadament concentrat i optimitzat per la màxima eficiència, però ho ha fet a costa de la resiliència, de manera similar a com el sistema financer era vulnerable abans de la crisi del 2008. Monbiot explica que moltes parts de la cadena alimentària estan en mans d'unes poques corporacions gegants, que han consolidat tant el control del mercat que funcionen gairebé com els bancs: verticalment i horitzontalment integrades, amb exposició financera i molt poca regulació eficaç. Això les deixa vulnerables a xocs externs com els que està provocant el conflicte a l'Orient Mitjà. El bloqueig i les interrupcions en rutes comercials estratègiques —com l'estret d'Ormuz— han afectat no solament l'energia, sinó també l'accés a fertilitzants i altres recursos crítics per a l'agricultura, cosa que ja està impulsant pujades de preus i riscos de manca de subministraments sanitaris per a cultius i producció alimentària. Aquestes dependències concentrades i les cadenes *just-in-time* redueixen la capacitat del sistema per absorbir shocks. L'autor critica que els governs han perdut el control del sistema en favor del mercat i les grans corporacions, que especulen i gestionen recursos essencials amb mínims controls. Això significa que una fallada d'una gran empresa, un bloqueig prolongat de rutes o una cadena de petits colls d'ampolla podria desfer tot el sistema alimentari global, amb conseqüències com a escassetats, pujada de preus dramàtica, pànic de compradors i fins i tot fam massiva. Monbiot proposa reformes com desintegrar les corporacions massives, establir regulació estricta, diversificar producció i dietes, reduir dependència de regions vulnerables i crear reserves estratègiques alimentàries. Tot i això, adverteix que és poc probable que els governs implementin canvis significatius, perquè estan massa lligats als interessos corporatius.

Andrew King The latest world climate report is grim, but it's not the end of the story

L'últim informe anual sobre l'estat del clima publicat per la *World Meteorological*

Organization mostra un panorama climàtic molt preocupant però amb marge d'actuació si s'actua ràpidament. Segons aquest informe, els últims 11 anys han estat els més calorosos mai registrats, amb 2025 situant-se entre el segon o tercer any més càlid de la història encara que es van donar condicions de La Niña, que normalment refreden el planeta. Els nivells de diòxid de carboni a l'atmosfera s'han disparat i són aproximadament un 50 % superiors als nivells preindustrials, mentre que les emissions globals segueixen en rècords alts, cosa que manté i intensifica l'efecte hivernacle. Els oceans han absorbit gran part de la calor acumulada, assolint nivells històrics d'emmagatzematge tèrmic, cosa que impulsa l'increment del nivell del mar i l'acidificació marina, amb impactes negatius per als ecosistemes oceànics. Mentrestant, els volums de gel polar i de glaceres continuen disminuint dràsticament. El creixement dels fenòmens climàtics extrems —com onades de calor al centre d'Àsia, incendis forestals a l'est d'Àsia o ciclons al Carib— està fortament vinculat amb el canvi climàtic d'origen humà. L'autor subratlla que cal una reducció urgent de les emissions de gasos d'efecte hivernacle i un accelerament dels esforços cap a l'energia renovable per assolir els objectius de neutralitat climàtica, com les emissions zero previstes per a mitjan segle. Tot i que el canvi climàtic no desapareixerà immediatament encara que s'assoleixin aquests objectius, reduir emissions ara pot evitar els pitjors impactes per a les generacions futures. En definitiva, l'informe presenta un estat del clima crític i en deteriorament, però assenyala que l'acció climàtica ràpida i ambiciosa pot mitigar significativament els danys a llarg termini.

Innovación, ciencia y tecnología

Jacques Attali Taking the Battle for Human Attention Seriously

La lluita per l'atenció humana s'ha convertit en un dels principals eixos geopolítics i democràtics de l'era digital. La tesi central de l'autor és que l'atenció ja no és només un fenomen psicològic o mercantil, sinó un actiu estratègic crucial per al poder en el segle XXI. L'atenció humana és un recurs biològic limitat que el cervell utilitza per seleccionar i mantenir el focus en només una fracció de tota la informació disponible. La digitalització massiva ha fet que aquest recurs es converteixi en objectiu de competència intensa entre plataformes tecnològiques, governs i actors polítics. L'equilibri entre dos sistemes d'atenció —un ràpid i emocional (*bottom-up*) i un altre deliberat i reflexiu (*top-down*)— s'ha invertit en favor del primer, impulsat per notificacions constants i continguts dissenyats per captar impulsos emocionals. Aquesta dinàmica erosiona la capacitat de pensament estratègic i reflexiu de la ciutadania, amb conseqüències profundes per al debat públic i la presa de decisions. L'autor sosté també que aquesta batalla no és només un fenomen comercial, sinó geopolític. Les grans potències —com els Estats Units, la Xina i Europa— competeixen per modelar l'ecosistema digital global i, per tant, influir en què atenen les persones. Aquesta dinàmica inclou dominació de plataformes, creació de sistemes sobirans d'infraestructura digital i diferents enfocaments reguladors, i converteix el control de l'atenció en una dimensió de poder estatal i estratègic. La irrupció de la intel·ligència artificial intensifica aquesta cursa perquè redueix el cost de producció de contingut a gran escala i permet dirigir missatges personalitzats que maximitzen l'atracció de l'atenció, la qual cosa desestabilitza encara més la confiança pública i limita l'espai per al raonament reflexiu.

Finalment, Attali planteja tres possibles escenaris futurs: una fragmentació informativa creixent, una estabilització parcial mitjançant regulació o una gestió conscient de l'atenció com a infraestructura col·lectiva essencial per a la democràcia. En aquest context, defensa que cal reconèixer l'atenció com un recurs estratègic i desenvolupar polítiques que la protegeixin en benefici de la societat i la vida democràtica.

Sébastien Broca Les noces de l'IA et de l'État

En aquest article l'autor analitza com s'ha transformat la relació entre les grans empreses tecnològiques —especialment les del sector de la intel·ligència artificial— i l'Estat nord-americà en una simbiosi que recorda dinàmiques clàssiques d'imperialisme. La tesi central és que, lluny de la retòrica de la desregulació o de la desaparició de l'Estat davant del poder de la tecnologia, estan emergint relacions estretes entre l'Estat i les corporacions tecnològiques que reforcen tant el poder públic com el privat. L'autor utilitza el concepte d'imperialisme tal com el desenvolupaven teòrics del segle XX —com John Hobson, Rudolf Hilferding o Lenin— per descriure una fase en què el capital financer i industrial s'integren i s'alineen amb els interessos de l'Estat dominant. Aquest marc clàssic, sosté Broca, és útil per entendre l'actual aliança entre l'administració i la Big Tech dels Estats Units, on convergeixen la tecnologia d'avantguarda, la defensa nacional i la política. Al contrari de visions més optimistes que veuen la tecnologia com a agent disruptiu i emancipador que podria reduir el rol de l'Estat, l'autor argumenta que les tecnologies emergents —inclosa la IA— estan sent instrumentalitzades per reconfigurar les cadenes de valor en funció d'imperatius geopolítics i de seguretat, amb polítiques de suport estatal directe, inversions públiques i intervenció en sectors estratègics. Això inclou l'entrada de l'Estat al capital d'empreses tecnològiques rellevants i la prioritització de desenvolupaments alineats amb interessos de seguretat i competitivitat global. En darrer terme, l'article sosté que aquesta nova forma d'imperialisme tecnològic no només reforça el poder de les corporacions i dels estats dominants, sinó que transforma l'ecosistema global de la tecnologia i la política econòmica, fent emergir un complex militar-industrial-digital que combina interessos públics i privats de manera profundament interdependents.